El Empresario Alex Saab y El Influencer Michelo Caen en Desgracia en la Nueva Realidad Política de Venezuela

Por: Miguel Santos García
Globalizacion, 18 de mayo 2026

Región: América Latina, Caribe
Tema: Justicia

El panorama político de Venezuela ha experimentado un cambio sísmico en los últimos meses tras el secuestro de ***Nicolás Maduro*** *por fuerzas estadounidenses, una operación facilitada por un acuerdo negociado con una facción dentro del régimen chavista. Esta facción, ahora liderada por* ***Delcy Rodríguez*** *y su hermano* ***Jorge Rodríguez****, ha aprovechado la salida forzada del expresidente para buscar* un *acercamiento estratégico con Washington. Esto se había señalado desde el principio, no solo en negociaciones clandestinas con Washington, sino también en declaraciones públicas que presentan un secuestro extranjero como una corrección política orgánica. Una declaración críptica llegó el 7 de abril de 2026, cuando Delcy Rodríguez se reunió con líderes religiosos y declaró públicamente que "el 3 de enero ha sido una fecha que culminó un proceso en el que posturas extremas socavaron los cimientos de la nación. Y por eso convocé el programa de convivencia democrática y pensamiento pacifista de una Venezuela diversa." Esta es una forma extraña de describir el secuestro del presidente de su país por otro estado.*

Como se detalla en análisis previos, esta distensión forzada entre Estados Unidos y la nueva estructura de poder venezolana es, en esencia, una apuesta económica, con el gobierno de Rodríguez esperando rehabilitar la economía colapsada del país asegurando el levantamiento total de las sanciones que han paralizado a la nación durante casi una década. Aunque Washington ha relajado ciertas restricciones como recompensa por facilitar la extracción de Maduro, la realidad sigue siendo de alivio parcial en lugar de normalización total, un esquema híbrido de licencias operativas y medidas de bloqueo activo que mantiene al nuevo régimen bajo presión constante.

Tras la operación militar del 3 de enero, el presidente interino de Venezuela, Delcy Rodríguez, promulgó una reforma profunda de la Ley de Hidrocarburos Orgánicos, poniendo fin al monopolio estatal de PDVSA al permitir que empresas privadas y extranjeras operaran directamente los campos petrolíferos y comercializaran su producción bajo nuevas estructuras contractuales, mientras que una posterior Ley de Minería Orgánica abrió de forma similar las vastas reservas minerales del país, en particular el Arco Minero del Orinoco, para la inversión privada con el fin de diversificar fuentes de ingresos más allá del petróleo. Así, la arquitectura de sanciones actualmente vigente revela la naturaleza transaccional del enfoque estadounidense hacia el nuevo gobierno venezolano, con el Departamento del Tesoro emitiendo licencias generales que permiten actividades previamente prohibidas como la producción de petróleo y la importación de oro bajo las GL 46A y GL 51. Sin embargo, las sanciones principales de bloqueo impuestas al Gobierno de Venezuela en 2019 siguen plenamente vigentes, dejando al Estado y sus empresas estatales como PdVSA en gran medida aislados del sistema financiero estadounidense a pesar de poder vender ciertas materias primas a compradores estadounidenses. Este

levantamiento parcial es una palanca deliberada, que Washington puede endurecer o aflojar en función del cumplimiento continuado del nuevo gobierno con una serie de demandas no expresadas pero claramente entendidas.

Una segunda gran prueba de cumplimiento llegó a mediados de mayo de 2026 con el destino de **Alex Saab**, el empresario colombiano que durante años fue el canal financiero más confiable de Maduro y cuyo nombre se convirtió en sinónimo de la turbia red de corrupción que sustentaba el difunto estado chavista. Durante casi medio decenio, el gobierno anterior llevó a cabo una incansable campaña internacional suplicando la liberación de Saab tras su extradición a Estados Unidos desde Cabo Verde en 2021 por cargos de blanqueo de capitales. Maduro y sus aliados celebraron a Saab como preso político y rehén diplomático, y su eventual regreso a Venezuela en un intercambio de prisioneros por siete ciudadanos estadounidenses a finales de 2023 fue celebrado como una gran victoria para la resistencia del régimen al alcance legal de Washington. Sin embargo, bajo la nueva administración de Rodríguez, esa versión se ha invertido por completo, y el 16 de mayo de 2026, Alex Saab fue nuevamente colocado en un avión con destino a Estados Unidos, esta vez no por extradición, sino mediante una declaración cuidadosamente redactada que afirmaba que era ciudadano colombiano sujeto a deportación.

Al entregar Saab, el gobierno de Rodríguez ha señalado a Washington su disposición a sacrificar incluso a sus asociados más leales a cambio de un alivio continuo de las sanciones y, potencialmente, de un levantamiento total de las restricciones en el futuro. Ahora está en posición de convertirse en testigo estrella en el caso pendiente de narcoterrorismo contra el propio Nicolás Maduro, proporcionando registros financieros detallados y testimonios de primera mano sobre cómo el régimen blanqueó los beneficios del narcotráfico y malversó recursos estatales. Para el nuevo liderazgo en Caracas, entregar Saab cumple un doble propósito: elimina a un posible rival que permaneció leal al presidente depuesto y compra buena fe con una administración que aún no se ha comprometido plenamente con el nuevo acuerdo.

La otra historia, que se desarrolla a la sombra de este cambio político en el régimen, involucra la desaparición de un youtuber argentino e influencer en redes sociales conocido como **Michelo**, cuyo nombre real es **Diego Omar Suárez**, quien se ganó seguidores dentro del entorno político de la administración Maduro. Michelo es un valioso influencer pro chavista, que utilizó su plataforma para amplificar el mensaje de Venezuela a una audiencia joven y digitalmente nativa, tanto dentro de Venezuela como en el mundo hispanohablante. Su contenido mezclaba vlogs de estilo de vida con defensas estridentes del proyecto chavista, y su origen argentino le otorgó una habilidad única para contrarrestar la narrativa del intervencionismo extranjero presentándose como un forastero que había elegido Venezuela libremente. Esa imagen cuidadosamente cultivada se vino abajo tras el secuestro de Maduro, cuando Michelo tomó la fatídica decisión de romper públicamente con el gobierno de Rodríguez, acusando a sus líderes de traicionar al expresidente y traicionar la revolución.

Lo que ocurrió después sigue envuelto en la ambigüedad que a menudo precede a los resultados más siniestros en el polarizado entorno informativo de Venezuela. El 15 de mayo de 2026, un día antes de que Alex Saab fuera deportado a Estados Unidos, apareció un comunicado en las cuentas oficiales de Michelo anunciando que no podía grabar contenido ni comunicarse con su audiencia por motivos de fuerza mayor, una frase que tiene un peso ominoso en un país donde las desapariciones inexplicables se han convertido en una rutina sombría. Desde ese mensaje, las cuentas que antes emitían sus afirmaciones diarias de

lealtad a la revolución han quedado completamente en silencio, sin más publicaciones, vídeos y sin confirmación de su paradero o estado.

En un vídeo anterior, Michelo relató que cuando preguntó a personas de la red del régimen sobre la desaparición de Alex Saab, una persona le respondió pasándose la mano por el cuello como si sugiriera que Saab había sido neutralizado. También afirmó que el 3 de enero le dijeron: "*No te pasará nada si no haces nada que no deberías.*Dirigiéndose a sus seguidores, dijo: "*Tanta gente me pregunta, Michelo, ¿cómo pudieron llevarse a nuestro presidente tan fácilmente? Lo aceptaron fácilmente porque lo entregaron como a un perro*." Añadió que un empleado del círculo cercano de Maduro que insinuó que los hermanos Rodríguez conspiraban contra él fue rápidamente despedido, concluyendo: "*No creo que sea una idea descabellada, porque ¿quién estaba a cargo de negociar con los estadounidenses? Jorge Rodríguez estuvo a cargo de las negociaciones durante todo 2025, posiblemente para que los estadounidenses entregaran a Maduro y permanecieran en el poder...*"

En uno de sus últimos vídeos del 6 de mayo, preguntó a su audiencia si debía regresar a Argentina, lo que sugiere que Michelo pudo haber dejado Venezuela y viajado allí. Si eso es cierto, entonces su silencio sería una cuestión de jurisdicción argentina. Si permanece en Venezuela, las implicaciones son mucho más graves, ya que el gobierno de Rodríguez ya ha demostrado su disposición a sacrificar antiguos aliados, y un propagandista declarado que se vuelve contra el nuevo liderazgo representa una molestia que podría resolverse discretamente.

Al analizarlas conjuntamente, las caídas en desgracia de Alex Saab y Michelo revelan la brutal lógica de la nueva realidad política venezolana, una realidad en la que los héroes de ayer son la moneda de cambio de hoy y la única lealtad que importa es la lealtad a la facción que actualmente ostenta el poder en Caracas. Así, por ahora, el silencio de Michelo y las cadenas de Alex Saab se erigen como dos monumentos gemelos al pragmatismo despiadado que define la incierta transición de Venezuela, la cual ya ha consumido a quienes se creían indispensables.

*

Miguel Santos García *es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su blog.*

Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Miguel Santos García, Globalización, 2026

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Miguel Santos García**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca